



## **La universidad, crucial para buscar salidas\***

**VICENTE GOTOR SANTAMARÍA**

Rector de la Universidad de Oviedo

Me complace enormemente estar hoy aquí para acompañarles en la inauguración de una nueva edición de la Escuela Internacional de Verano de UGT, un foro de debate imprescindible para analizar el momento que nos ha tocado vivir. Es obligado felicitar a UGT por su constancia y su apuesta por esta cita tradicional que marca casi el final de los cursos de verano para adentrarnos en un nuevo curso académico y también político. Septiembre es un tiempo propicio para pararnos un momento a pensar dónde estamos, de manera sosegada tras el descanso estival, y plantearnos nuevas metas de cara al futuro.

Y tras la felicitación, debo comenzar mi intervención con un lamento, que es más bien una reflexión en voz alta sobre lo terca que llega a ser la realidad, ya que un año más estamos obligados a poner sobre la mesa de debate la crisis y la búsqueda de salidas. Estoy seguro de que a lo largo de estos días este lugar de encuentro servirá para despejar incertidumbres y aportar

---

\* Texto proporcionado por el ponente.

nuevos puntos de vista a nuestra situación que, como bien figura en el título de esta edición, tiene implicaciones y consecuencias políticas, éticas y económicas.

El pasado año, en este mismo foro, hablaba del papel de la Universidad en este escenario de crisis mundial, y defendía —y lo mantengo— que es el lugar crucial para buscar y plantear salidas de futuro, porque es el lugar del conocimiento, y esto implica creación, ideas, innovación... cambio y futuro. La Universidad aporta a la sociedad una docencia de calidad; forma excelentes profesionales; y aporta también una investigación competitiva y capaz de contribuir a la generación de riqueza.

En la Universidad de Oviedo hemos seguido avanzando pese a la precariedad económica y a la escasez de financiación; y hemos seguido avanzando por y para la sociedad. El año pasado anunciaba la puesta en marcha de los grados bilingües, unos títulos que este próximo curso se consolidan y crecen; hemos reforzado también la capacitación lingüística de nuestro profesorado y la oferta de cursos de lenguas para toda la comunidad universitaria.

Nuestros másteres reciben cada año más solicitudes y en nuestra apuesta por la atracción de talento hemos convocado becas para que los mejores estudiantes cursen un máster universitario y luego un doctorado; también hemos mejorado la movilidad de nuestros profesores, con ayudas para estancias en algunas de las universidades mejor posicionadas en los rankings internacionales.

Este año hemos conseguido un nuevo Máster Erasmus Mundus como universidad coordinadora, que se sumará el próximo curso a los que comienzan ahora en septiembre y en los que participan estudiantes de los cinco continentes.

No quiero dejar fuera nuestra apuesta por la formación continua y por el Programa Universitario para Mayores (PUMUO), que este año se implanta por primera vez en Gijón, y nuestro papel como motor cultural. La Universidad es una institución viva que debe ejercer también como elemento de cohesión social y como centro dinamizador y transmisor del conocimiento y la cultura.

Estamos actuando en muchos frentes, con la preparación de una formación a lo largo de la vida en sintonía con las necesidades del mercado laboral, y con medidas que tratan de potenciar la cultura emprendedora entre nuestros jóvenes. Es sólo el principio, pero creo que en los próximos años podremos recoger los frutos de lo que estamos sembrando.

En resumen, hemos practicado en estos últimos años la consigna del hacer más con menos, pero créanme que he llegado al convencimiento de que tal vez estamos ya en un extremo en el que es difícil seguir avanzando.

Los rectores hemos levantado nuestra voz contra las reformas que nos vemos obligados a aplicar por considerar que no es el camino para salir de esta crisis. En nuestro caso, la Universidad de Oviedo ha dado sobradas muestras de eficiencia en la gestión, pero ahora nos vemos abocados a aplicar unos recortes que, en muchos casos, tienen especial repercusión en las partes más débiles de la cadena.

Es especialmente preocupante la situación a la que se está abocando a la investigación. He puesto en numerosas ocasiones el ejemplo alemán, que apostó claramente por la inversión en investigación como vía de salida de la crisis. En España, la política que se está desarrollando no sólo no contribuye a la formación de grupos emergentes sino que pone en grave riesgo a los grupos ya consolidados. Si nos paramos ahora, si retrocedemos en materia de investigación, el tiempo perdido será irrecuperable.

Concluyo ya, felicitando de nuevo a UGT por su escuela internacional de verano. Confío en que los expertos que estos días participarán en las diferentes mesas y ponencias aporten nuevas visiones; y deseo también que los estudiantes, los jóvenes que formarán la sociedad del futuro, contribuyan con sus inquietudes a hacernos cada día más y nuevas preguntas, y nos incentiven para seguir trabajando para encontrar una salida a la crisis.

Muchas gracias a todos.